



SEMANARIO

DE SALAMANCA

Del Mártes 24 de Julio

de 1798.

San Francisco Solano, Confesor. Ayuno.

Nació en Montillo, Obispado de Córdoba, el año 1549, siendo Rey de España el Emperador Carlos V. Pasada la niñez con mucha honestidad, comenzó el estudio de las letras humanas, exercitando la piedad. A los 20 años de edad tomó el hábito de S. Francisco en la Recoleccion de nuestra Señora de Loreto. Acabada la carrera de sus estudios, hecho Sacerdote, cantó la primera Misa el día de nuestro Padre S. Francisco: fue Vicario de Coro, Predicador; inmediatamente le hicieron Maestro de Novicios del Convento de Arrizafá, cerca de Córdoba, cuyo oficio desempeñó tan bien, que fue trasladado con el mismo al Convento de S. Francisco de Monte, situado en unos ásperos y elevados riscos junto á dicha Ciudad: en el mismo le obligaron á ser Guardian, cuya dignidad renunció á vuelta de algun tiempo, empleándose todo en el pasto espiritual de las almas; cuyo zelo le movió á pasar á América, predi-

G

cando á aquellos barbaros en Cartagena, Santo Domingo, Lima, Tucuman, donde obró varios milagros, haciendo salir agua de la tierra, amansando feroces toros, pasando milagrosamente los rios, echando de los trigos la langosta. Despues de haber practicado todas las virtudes, entregó su alma á Dios el dia 14 de Julio de 1610, segun él mismo habia pronosticado.

Los Pedantes.

¿Qué es un Pedante? Un hombre sin entendimiento, sin disposicion, sin gusto para las ciencias. Ha leído confusamente un monton de libros buenos, y malos, sublimes y medianos: ha conservado truncadas y desfiguradas algunas de sus ideas: sabe de memoria muchos pasages: habla de todo, decide siempre, disputa, arguye; cree haber convencido á sus contrarios, porque su prudencia les dicta callar delante de él: nunca se juzga convencido, porque nunca cede, y solo se guia por su capricho, y la extravagancia de su imaginacion disparatada.

Los Sábios le desprecian y huyen de él: los Tontos le estiman, aplauden y siguen, porque sus pedantescos discursos, sus sofisticas razones dominan y esclavizan su débil espíritu, que no pudiendo guiarse por sí solo, cede al primero que se apodera de él.

Es muy corto el número de los verdaderos Sabios, porque son muy pocos los que juntan á una erudicion profunda un talento despejado, un gusto escogido. Pero es infinito el número de Pedantes atestados de noticias y de confusa erudicion.

Todas las ciencias están sujetas á esta plaga pestífera que llega á corromperlas, y casi destruirlas; impide sus progresos, y las hace dañosas é inútiles.

Un erudito que tiene en su cabeza muchos hechos, y que sobre ellos no ha formado ideas, es un Pedante.

Un hombre que ha leído mucho, tiene buena memoria, nunca discurre por sí, y no hace mas que repetir los discursos ajenos, es otro Pedante.

Tambien lo son los que emplean su talento y su instrucción en estudios frívolos, y en disputas sutiles. Los Autores que escriben grandes volúmenes llenos de citas mal coordinadas, que ni instruyen ni divierten, son Pedantes.

Aquellos que disputaron en los siglos donde solo se estimaba la erudición desnuda de gusto y de filosofía, sobre si debía decirse Virgilius ó Vergilius, Preinius ó Primus, ¿qué eran sino unos Pedantes? La mayor parte de las Bibliotecas compuestas de millares de volúmenes, contienen muy poco número de libros buenos, porque estos nunca son muchos: los que forman cuerpo y llenan estantes: los que abruman con su peso las tablas, y parecen rebentarse por los lados, no son mas que libros pedantescos, de los quales ha habido siempre una grande abundancia. ¿Qué libro mas pedantescos que el que se escribió para decidir si debía decirse Paracletus ó Paráclitus. Sciopio, Scaligero, Borrichio, que tomaron partido en estas disputas, qué otra cosa eran que unos pedantes? Los Pedantes son de todos los siglos. Máximo el Orador fue seguramente un Pedante ridiculo, y aun perjudicial quando formó una disputa terrible, juró un odio eterno, y llenó de injurias al Gramático Zopirion, porque éste no se habia detenido en averiguar con la escrupulosa exactitud que se requería, en qué pie Diomedes habia herido á Venus.

Los Sabios disputan con paz, y no se aborrecen: sus disputas se dirigen á hallar la verdad. Pero los Pedantes que viven siempre envueltos en el error, y no quieren salir de él, han formado las guerras mas sanguientas y terribles. Hay un libro intitulado *las Guerras*

Literarias, el qual es seguramente la sátira de los Pedantes. A mi me basta citar dos eruditos Alemanes que se dieron de golpes en medio de una calle, ¿y por qué? porque el uno pretendia que el verbo *inquam* era de la tercera conjugacion, y el otro de la quarta. Pero pongamos fin á este discurso. Si escribo dos lineas mas, yo tambien seré Pedante.

GRABADO.

En la libreria de D. Josef Alegria se hallan las primeras Estampas del Quixote para la exquisita Edicion en doce, que hace y ha abierto subscripcion Don Gabriel Sancha: para prevenir el juicio, y para que concurren á subscribirse con gusto los amadores de las bellas Artes, y los literatos de buen gusto, nos ha parecido útil decir alguna cosa sobre la calidad del delicado grabado de estas Láminas, protextando desde luego que nada diremos como Profesores, sino como aficionados.

El diseño de estas Láminas está hecho por el hábil y nunca bastantemente celebrado Profesor de Pintura Don Luis Paret, Secretario de la Real Academia de S. Fernando de Madrid, y el grabado por el sábio D. Juan Moreno de Texada, Grabador de Historia, Académico de mérito de la Real Academia de S. Fernando.

Las bellas partes que se admiran en la Escultura de estas Láminas son las siguientes: Expresion de afectos; suma delicadeza ó dulzura; correccion de contornos; determinacion ó declaracion de extremos mínimos; como son cabezas, pies y manos, y un *chiste y gracia* que llevan hácia si los ojos de quantos las ven. Este es nuestro juicio en general: en cada Estampa se ven mil bellezas y primores, que no nos es facil poder particularizar: por último decimos, que en estas Láminas nos parece ver los últimos esfuerzos del grande talento del

57

inmortal Moreno, que justamente es acreedor á los elogios que prodigamente le dispensan los mas hábiles Profesores del Reyno.

Con este motivo nos parece oportuno insertar la siguiente Epístola, que un amigo remite á dicho Don Juan Moreno de Texada, Grabador de Historia, Académico de mérito de la Real Academia de las nobles Artes, en ocasion de haber grabado las Laminas, que Don Luis Parer, Secretario de dicha Academia, dibujó para la Historia del ingenioso Hidalgo Don Quixote. Impresion en dozavo por Don Gabriel Sancha.

EPÍSTOLA.

Salud, Moreno célebre: dichosa
Salud te den las gracias, que guiaron
El pincel delicado, y los buriles
De tan sublimes quadros. Retratados
En ellos veo los primores diestros
De quantos Profesores les preceden.
Del seno del olvido levantarse
Ví la gloria y honor de la Pintura,
Y el bronce á las estrellas elevado,
Quando en tu infancia al Templo caminabas
De la sublime Diosa, y los preceptos
Tomabas de su boca, y apurabas
Su saber inmortal: salve, gracioso
Mancebo, dixes entónces; mil loores
Se den á los laureles, que á tu frente
Darán lucido adorno, qual las Musas
Ciñen de yedra las amables sienas
De los que gozan de su soplo. Un tiempo
(Tu destreza admirando) proseguia
Un tiempo vendrá presto en que tu mano
Divina toque la elevada cumbre
Dó colocó el grabado la corona

Al Héroe reservado que alcanzase
 La mayor sutileza y energía.
 Levantarte tú, y en el momento
 Vieron las nueve hermanas del intenso
 Cinto, grabadas en el duro bronce
 Sus imágenes bellas. Blancas flores,
 Cándidas azucenas, y los lirios
 Que adorno son de plácidos vergeles
 No arroban así el alma como aquellas
 * Virgenes decorosas, que del canto
 Princesas son nombradas. Mil honores
 Rindiéronte los Sábios, y la Escuela
 Padrina de las Artes, en su gremio
 Te recibió gustosa, y á sus hijos
 Te mostró coronado de laureles
 Contados por su mano. Por dó quiera
 Moreno se escuchaba, y á Moreno
 Ver todos pretendían. Tú entretanto,
 Sin que el orgullo ó presuncion pasase,
 Tus pliegues, disponias otras obras
 Con que hacer duradera tu memoria,
 Y ensalzas el grabado, y á los Sábios
 Artistas das eterno monumento
 De sutileza y energía dulce.

Pero ¿como pasar el yá tocado
 Limite con las Musas? ¿quien altivo
 Las alas extendidas osaría
 El vuelo levantar por cima de ellas?
 El célebre Moreno: el mismo, el sábio,
 Que tocó la alta cumbre, con esfuerzo
 Sin igual remontó la clara vista,
 Midió el inmenso campo del espacio,
 Tomó las raudas alas incansables,
 Y de un vuelo llegó. ¡Memoria eterna

* Láminas de las Musas, grabadas por el Sr. Moreno.

Del ingenioso Hidalgo remontada
 Con tan sutiles quadros! La energía,
 La expresion, que al espíritu conmueve,
 Y lleva do le agrada, la dulzura
 Que el ánimo embelesa, aqui se encuentran.
 Otros sublimes rápidos Artistas
 Intentaron copiar a la natura
 Con la expresion y la viveza y fuerza
 Que se advierte en sus obras; pero todos
 Quedaron todos sus intentos vanos.
 Moreno toma á pechos el trabajo,
 Dirije el buril diestro, y ya las selvas,
 Los árboles, las hojas retratadas
 En el cobre se ven en tan sutiles
 Líneas, qual desde el seno de la nada
 Las sacó el alto, que dió ser al Orbe.
 ¡Sacrosanta invencion! arte bendito,
 Que el espíritu animas, y le tornas
 De lóbrega tristeza al alegría.
 Siglo feliz, en que las Artes respiran
 En el bronce en los Carmonas, en los Selmas,
 Y célebres Morenos, y otros Sábios
 Nos ponen á la vista los sucesos,
 Qual si fueran presentes. Bien-hadado
 Cervantes, que tu gloria así merece
 Sonar de polo á polo, y tu ingenioso
 Hidalgo andar de manos en las manos,
 Unos le dexan, y otros le arremeten,
 Y todos se complacen y deleytan
 En leer sus renglones; y mas hora
 Adornados con láminas y quadros
 Tan admirables todos sus sucesos.

Salamanca y Julio 7 de 1798.

NOTICIAS PARTICULARES.

REALES PROVISIONES ECLESIASTICAS,

S. M. se ha servido nombrar para el Deanato primera Silla de la santa Metropolitana Patriarcal Iglesia de Sevilla á Don Fabian Miranda Arguelles, Maestrescuela y Canónigo de la misma. Para la dignidad de Maestrescuela a Don Jacinto Perez Tafalla, Canónigo de la propia. Para la capellania de la Real de S. Fernando de la referida iglesia á D. Manuel Maria Rodriguez y Romero, Medio Racionero de ella. Para esta Media Racion a D. Francisco de Arjona Capellan Real de S. Fernando de la misma. Para esta capellania á Don Alfonso de Caceres. Igualmente ha conferido S. M. una de las quatro capellanias del Real Monasterio de la Visitacion de Madrid á D. Gregorio Diaz. Ha nombrado para una canongia de la Metropolitana de Burgos á D. Antonio de Granada, Cura de la Parroquial de la villa de Mocojon, Arzobispado de Toledo. Para otra canongia de la Colegial de Lorca al Dr. D. Joachin Escarano y Somalo: y para una Comensalia en la catedral de Tortosa á Don Juan Baptista Alsor, Beneficiado de la misma.

Ventas. El Libro de los Cantares de Salomón, traducido al castellano por el Rmo. P. M. Fr. Luis de Leon, se vende en la Porteria de PP. Agustinos calzados de esta ciudad, á 10 reales en rústica.

Quien quisiere comprar un traspaso de tienda con pesos, medidas, y demas concerniente á ella, acuda á Gaspar Larrea, Maestro Sastre, que lo dara con equidad.

En la Imprenta de la calle del Prior.

CON PRIVILEGIO REAL.